Diario de un mirón

IGNACIO CARRIÓN

Ángel Matanzo, de 55 años, edil del distrito Centro, afiliado al PP, es un pequeño comerciante de la carne (especialista en despieces) y sucesor directo de asentadores de verduras y pescados. Pero ahora es mucho más: es promotor de obras teatrales.

La sala de espera de su despacho en la plaza Mayor es como la del dentista en un ambulatorio. Algunos vecinos se ponen incluso la mano en la mejilla como si les doliera una muela. Pero nadie pierde la paciencia. Matanzo les va a recibir a todos. Una mujer quiere pedirle que solucione un problema de sus cañerías. Cree que don Ángel se lo arreglará. Un tipo con pantalones de cuero y peluquín también de cuero quiere que don Ángel precinte un bar en los bajos de su vivienda. Está hasta el moño. Don Ángel lo precintará. Todos tienen fe ciega en don Ángel, el pequeño comerciante que apoya las huelgas del gremio, el voto decisivo de la nación.

En el centro de la sala hay una mesa y encima hay un toro de bronce a punto de embestir. Alrededor de la mesa hay cinco empleadas del Ayuntamiento con uniforme dándole vueltas al manubrio de una máquina que parece un organillo. ¿Sonará un chotis cuando aparezca Matanzo? "Oiga, a ver si usted se ha creído que esto es una verbena, esto es una máquina para poner el gusanillo a los documentos del señor Matanzo".

A las 14.30 me toca el turno. Entro en su despacho. Veo a un Matanzo sentado a la mesa y a otro Matanzo montado en una peana. Ambos llevan gafas. Uno es de carne. El otro, de hierro. Le pregunto al de carne si ha visto por fin la obra teatral que le ridiculiza. Dice que no, pero la verá porque asegura que no tiene nada contra el espectáculo ni contra los actores; al revés, desea ayudarles porque deben ganar muy poco dinero. En cambio, va contra la empresa del teatro Alfil porque sirven copas sin la oportuna licencia. Calla. Le digo que actores y director han recibido amenazas anónimas. Se enfurece: "¡Algún canalla quiere implicarme! ¡Es lo que me faltaba! ¡Algún canalla quiere hacer creer que yo soy quien les amenazo, y me las pagarán!". Luego, añade que está muy dolido con Felipe González porque ha dicho que en el Partido Popular hay demasiados Matanzos. "¿Demasiados? ¿Qué insinúa? ¿Acaso le he ofendido yo al presidente del Gobierno? Yo soy un modesto concejal que pretende ser útil y ayudar a todos, y ahora especialmente a los pobrecitos que han cogido el sida".

Por la noche me acerco al teatro Alfil, donde se han beneficiado de la polémica, una magnífica publicidad gratuita. Me siento en la última fila. Unas cámaras de televisión están grabando. Compruebo que la obra *Cabaret castizo* es mediocre. Tendrían ya que haberla quitado del cartel. Pero gracias a Promociones Matanzo & Co se mantendrá dos meses más de lo previsto y con éxito de taquilla.

Una centenar de colegios públicos llevan varios días sin limpiar debido a la huelga de 300 empleadas de una empresa contratada por el Ayuntamiento. ¿Más porquería en el exterior que en el interior? Eso no puede ser. Conviene restablecer el equilibrio colectivo de la mierda.

Seguimos muy interesados en la ecología planetaria y asistimos a cumbres y minicumbres para defender la capa de ozono, la ballena, el panda, todas las aguas fluviales, los bosques aún no incendiados y otras maravillas de la naturaleza. Y también estamos preocupados como Izquierda Unida por el derroche de agua, y por eso propone a la empresa Saneamientos Roca que introduzca cisternas más pequeñas en los retretes con el fin de ahorrar líquido.

Desde hace un montón de años se utilizan esas cisternas en el Reino Unido, donde llueve a cántaros, y los retretes tienen allí dos velocidades, como las motos. En primera velocidad, la descarga de agua es más voluminosa y enérgica, y en segunda es más rápida y ligera, conforme a las necesidades.

Semana negra de asesinatos, juicios por asesinato, aparición de cadáveres de adolescentes asesinadas y accidentes asesinos. Las tres niñas de Alcásser aparecen muertas. Otras tres acaban de desaparecer en Albacete. Se da la voz de alarma. Un joven mata por atropello a otro que piropeó a su esposa, en un barrio de Madrid. Hay cruce de disparos ante centenares de personas en la Gran Vía entre dos atracadores y la policía. Luego se derrumba la marquesina de un cine y mata a seis personas que querían ver *Una monja de cuidado*.

Telefoneo a una empleada de la Embajada de Estados Unidos. La oigo con voz temblorosa. Hace un rato, dice, dos navajeros la pincharon y le robaron todo lo que llevaba encima, incluido el pasaporte. Por la tarde telefoneo a una amiga que ha vivido una larga temporada en China y trata de adaptarse a las condiciones de Madrid. Contesta desde la cama, con una pierna rota y escayolada. En las escaleras del metro, dice, se le vino encima un tipo que estaba borracho o drogado. Tal vez las dos cosas. Rodaron 20 peldaños. El tipo no se hizo nada. Se levantó y se fue dando tumbos, pero ella tuvo que ingresar en el hospital. Ahora quiere volverse a China.

En un taxi con la radio sintonizada (Onda Cero) y la emisora del servicio rugiendo al mismo tiempo. El taxista fuma con la ventanilla cerrada y comenta lo que acaba de decir Luis del Olmo: "Dos matrimonios españoles van a Nueva York, uno de los hombres sale un momento a la calle a comprar tabaco, pero ya no vuelve y lo buscan sin resultado hasta que al día siguiente aparece somnoliento y demacrado en el vestíbulo del hotel y dice que no sabe lo que ha ocurrido, se encuentra mal, y avisan a un médico y el médico viene y dice que a este hombre le han operado y le han quitado un riñón, como suena, le han robado un riñón así como así, porque eso es lo que hacen ahora en Nueva York al menor descuido. Con lo que cuesta un riñón, y te lo quitan para vendérselo a la mafia de los trasplantes, porque el dinero lo puede todo...".

El taxista cambia de emisora y entonces escuchamos a Felipe González, quien para decir que expulsará del PSOE a los militantes corruptos se enzarza en un juego pedante de retórica oscura y barroca: "Separaré de toda pertenencia al partido a cualquiera que haga un aprovechamiento personal, no digo ya ilegal, sino un aprovechamiento indebido desde el punto de vista del comportamiento exigible a un militante socialista". Siento un cansancio que ya no es pasajero. Necesita un total de 33 palabras para algo que podría expresar perfectamente utilizando sólo siete. ¿Pretende que no le entendamos?

Mientras nuestros políticos no manejen con más sobriedad y precisión el idioma dudaremos de la sinceridad de su mensaje.

El jefe de la oposición ha sido más claro y directo durante una entrevista televisada. Con las palabras justas, Aznar dijo que "cuando terminó el anterior régimen político yo tenía 21 años, por tanto me he criado en la democracia". Le faltó añadir que aún no le han caído los dientes de leche.

GORKA LEJARCEGI

Una imagen que resulta frecuente en las calles de Madrid: la basura como un elemento decorativo más del paisaje urbano de la capital de España.

Entro tan contento con mi pasaporte de la CE y en cuanto doy la primera vuelta por las calles de la capital de España no me parece que ésta sea mi casa, ni siquiera que este país pertenezca a Europa. En Madrid hay más porquería por metro cuadrado que en cualquier miserable pueblo de la India, con la desventaja de que el Manzanares no es como el Ganges, un río sagrado, sino una charca donde flotan cadáveres de plástico y cantidad de desperdicios humanos. Si miro al cielo no consigo verlo. Lo oculta una gran costra de suciedad. Pienso que la abundancia de mierda no es más que una manifestación del estilo desdeñoso y escasamente cívico de nuestra ineducación social. Hay basura por todas partes y las aceras están cubiertas de papeles, colillas y salivazos. ¿Son menos repugnantes nuestros escupitajos de chicle que los de los indios teñidos de betel rojo?

El alcalde dicta un bando atmosférico de urgencia porque a los ciudadanos nos lloran los ojos y nos duelen los pulmones. Sin embargo, la indisciplina colectiva hace fracasar las restricciones del tráfico. Antes morir de asfixia que renunciar al volante.

Me fijo en las hojas muertas de los árboles que no acaban de caer porque no las azota el viento y tampoco llueve desde hace no sé cuánto tiempo. ¿Vendrán los aceituneros del sur a sacudirlas con sus varas, o lo hará el mismo concejal Ángel Matanzo con la suya?